

Dossiê Temático

Como se ha vuelto costumbre, los encuentros del Grupo Temático dedicado a la Economía Política de la Comunicación, si no son los más numerosos, son por lo menos de los más discutidos. Aún sin ser el más numeroso, el Grupo recibió más de 60 propuestas, de las cuales fueron leídas unas 30 durante el XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), realizado en la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, el 9, 10 y 11 de mayo de 2012 (www.alaic.org).

En momentos en que el capitalismo vuelve a mostrar su peor cara, es decir, aquella en la que los trabajadores son obligados a pagar los desmanes del capital en todo el mundo, incluso en los países centrales, se habla precisamente de términos como sociedad de la información, sociedad del conocimiento o capitalismo cognitivo, como fenómenos casi ajenos a las contradicciones del sistema, contradicciones que implican que también los trabajadores intelectuales son una parte del mundo del trabajo y, por tanto, víctimas de la reestructuración capitalista en curso.

En contraste con estas versiones casi neutrales del capitalismo contemporáneo, el Grupo Temático Economía Política de la Comunicación mantiene la discusión centrada en los temas de la relación capital-trabajo, como el que acabamos de mencionar, así como en los temas de políticas públicas y de la relación Estado-mercado en los temas de la comunicación y la información, a través de sus líneas de trabajo dedicadas, por un lado, a la Industria cultural y, por otro lado, a la Economía del Conocimiento. Una muestra de esta discusión se presenta aquí como una manera de compartir con el público lector los puntos de vista en los que confluyen gran parte de los integrantes del Grupo.

Algunos de los temas abordados en los trabajos seleccionados, ponen énfasis en los avances en materia de innovación, conocimiento, educación y desarrollo y la necesidad de una política global, teniendo en cuenta la perspectiva comparada entre países.

Como se podrá ver, tanto en la versión completa de las sesiones que se publica en el sitio de ALAIC, como en la presente muestra, nuestro interés está menos en la tecnología que en las implicaciones que pueda tener la misma sobre los aspectos éticos

y políticos mencionados con anterioridad. Florence Toussaint, por ejemplo, intenta definir los cambios en la industria de la cultura, a partir del desarrollo de las TIC, así como definir sus manifestaciones actuales, señalando la necesidad de nuevas formas de abordar su estudio al corresponder a aquélla nuevas formas de organización industrial.

Esta preocupación por las implicaciones económicas de la introducción grandes cambios tecnológicos en la producción cultural es compartida en el artículo *La crisis mexicana y los negocios de la convergencia digital* en el que se realiza una semblanza de la situación económica, social y política de México en el contexto actual del nuevo gobierno y la vuelta a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y la continuidad de políticas a favor de los grandes consorcios mediáticos del país. El análisis se basa en el comportamiento de los principales indicadores de la llamada economía digital (convergencia digital) a partir del resultado de los grupos empresariales que compiten en este campo y la dirección de sus inversiones y negocios recientes.

El tema de la relación empresa-Estado y, por añadidura, la relación entre mercado y esfera pública es compartido por dos de los trabajos seleccionados. En efecto, en *Mercado de medios y esfera pública en Colombia* se establece una relación entre la infraestructura, la cobertura territorial y la cobertura poblacional, teniendo en cuenta las implicaciones de la privatización de las telecomunicaciones y la radiodifusión en la formación de la esfera pública nacional de Colombia. Así mismo, se hace una aproximación a la concentración de la oferta y a la centralización de la propiedad de los medios, así como una jerarquía de los sectores involucrados, tanto en el mercado como en la esfera pública, según su importancia económica. Adicionalmente, se presenta una valoración de la importancia política de cada sector de telecomunicaciones, esto es, la infraestructura y la radiodifusión, en cuanto a su contribución a la esfera pública.

Por su parte, el caso argentino es presentado en *La Concentración de la Propiedad de los Medios de Comunicación en la Argentina. Un Estudio Comparativo entre las Ciudades del Interior: Córdoba, Rosario y Mendoza, 1990-2010*. Allí se analiza el proceso de concentración de la propiedad de los medios de comunicación en todas las grandes ciudades de Argentina durante el período 1990-2010 y su impacto sobre el pluralismo y la pluralidad de la información, estableciendo una matriz comparativa del proceso de concentración de los medios de propiedad entre los grupos Clarín, Uno y Cadena 3.

En ambos casos, se establece una conexión entre centralización de la propiedad y concentración de la oferta que hacen nugatoria la llamada libertad de expresión, caballo de batalla de la Sociedad Interamericana de Prensa contra los gobiernos progresistas, y por tanto, niegan la existencia de una democracia aunque sea el sentido más formal.

No es ajeno a la Economía política de la comunicación el tema de los consumos, sean éstos culturales o no, como fenómenos culturales y comunicativos. El trabajo *Convergencias entre juventud, consumo y crimen*, propone la discusión de los conflictos culturales contemporáneos desde la perspectiva de la crisis del capitalismo y el avance del neoliberalismo. Este escenario enuncia convergencias entre las acciones criminales de jóvenes como medio que les permite adquirir cierto estatus social a partir de la posesión de elementos

distintivos que son expuestos por los medios como símbolos de éxito y valor social.

Toda la gama de temas, por diversa que sea, mantiene la visión puesta en que la Economía política es una crítica del capitalismo y en que no hay manera de soslayar su lado destructivo, por más eufemismos que se inventen para ello.

No sobra decir que esta última reunión del Grupo estuvo entristecida por la enfermedad de Valerio Brittos, quien coordinó el GT en los últimos congresos y cuya muerte nos sorprendió pocos días después del evento. De sus méritos habla toda la historia y producción del Grupo. De su calidad de colega podemos dar fe quienes compartimos su entusiasmo y dedicación durante más de una década.

Ancízar Narvaez

Irma Portos